

LA RESISTENCIA GUERRILLERA CONTRA FRANCO (1939-1952).

Joan Boada Masoliver. Amical d'Antics Guerrillers de Catalunya

Abstract

Esta comunicación pretende explicar a la ciudadanía y al alumnado de secundaria y bachillerato la lucha armada que protagonizaron muchos hombres y mujeres, organizados por el PCE/ PSUC, hasta el año 1952 que fue cuando se decidió cambiar de estrategia y continuar la lucha desde las fábricas, las universidades y las asociaciones de vecinos.

Pretendemos visibilizar la lucha armada del maquis español y situarla en importancia y conocimiento como la que llevaron a cabo “la Resistance” en Francia contra los nazis o los partisanos en Italia contra Mussolini. Mientras en Francia y en Italia estos hombres y mujeres son homenajeados y tratados como héroes y heroínas, en España fueron menospreciados y tildados de bandoleros.

Para ello explicamos como nació, se organizó y se decidió el final de la lucha armada contra el franquismo. Se comparan datos, situaciones y acciones del maquis español con las que utilizaron las guerrillas francesa e italiana contra el fascismo.

Queremos mostrar que fue una lucha asimétrica entre la guerrilla y el estado franquista que utilizó todo su aparato represor para exterminar no sólo al maquis sino también a sus colaboradores, enlaces y familias.

También queremos visibilizar el papel determinante de las mujeres en la lucha armada. Eran las que mantenían las redes de colaboración y de soporte a los guerrilleros (el 50% de los enlaces eran mujeres). Y como mujeres sufrieron una fuerte represión (palizas, torturas, violaciones y asesinatos).

El relato se acompaña con material pedagógico (documentales, cómic) que ayudaran al alumnado a comprender el significado de la lucha armada de la guerrilla antifranquista (el maquis).

1. Introducción.

La presentación está dirigida al alumnado de 4to de ESO y de bachillerato. También al resto de la ciudadanía.

Se aborda la resistencia guerrillera contra el franquismo entre 1939 y 1952. Durante esos años, miles de hombres y mujeres mantuvieron viva la lucha armada contra la dictadura una vez terminada oficialmente la Guerra Civil. El relato que sigue reconstruye quiénes fueron, por qué combatieron y cómo se les persiguió hasta su extinción.

El recorrido se estructura en seis bloques. Primero se fijan los objetivos de la presentación. A continuación, se explica la resistencia guerrillera contra el franquismo, los llamados maquis, a través de tres etapas: el surgimiento (1936-1943), el auge (1944-1947) y el final (1948-1953). Después llegan las conclusiones y dos casos concretos: el guerrillero Cisquet y la mujer comprometida Cristina Zalba. Se cierra con una reflexión sobre memoria y democracia.

El objetivo es arrojar luz y explicar a la sociedad actual la lucha de miles de hombres y mujeres que combatieron el fascismo en España desde 1939 hasta 1952, año en que se abandona la lucha armada para enfrentarse al franquismo desde la clandestinidad, en las fábricas, las universidades y las asociaciones vecinales. Fueron olvidados y despreciados por la propaganda franquista, que los llamaba «bandidos» o los trataba como delincuentes. Mientras en toda Europa los maquis franceses de «la Résistance», los partisanos del «Bella Ciao» o quienes lucharon contra la Croacia de Ante Pavelic son honrados en calles, plazas y homenajes de Estado, en España los más de 8.000 hombres y mujeres muertos en este período, la mitad civiles, siguen siendo desconocidos: no se localizan los lugares donde fueron asesinados ni se conmemora su lucha. El propósito es conseguir verdad, justicia, reparación y memoria para que estos hechos no se repitan

Maquis, guerrilleros y partisanos formaron la resistencia antifascista que se extendió por Europa entre 1939 y 1945, un marco común que da sentido a la lucha librada en España.

Se acompaña la explicación con materiales que se pueden utilizar como complemento pedagógico:

- Documental sobre el maqui Cisquet. El contenido central del documental muestra como el silencio ha dificultado el acceso a la memoria. La casualidad es

el punto de partida del descubrimiento de la vida de un maqui (Cisquet) a través de su hermano y este conocimiento es compartido por sus familiares que no sabían nada de las actuaciones del guerrillero.

<https://www.facebook.com/watch/?v=614831009824145>

- Cómec "Maquis. La historia de Cisquet". Pepe Gálvez y Adrián Bago. Desfiladero ediciones, 2024 (en catalán y en castellano). La vida de un guerrillero antifascista (luchó contra los nazis y contra los franquistas) desde su exilio en el 1939, con 17 años, hasta su asesinato en el Camp de la Bota (Barcelona) en febrero del 1946, con 24 años, después de un Consejo de Guerra Sumarísimo
- Película-documental "508 dies. Cristina Zalba. La dona a la lluita antifeixista". Este material sirve para explicar el papel importante de las mujeres en la lucha guerrillera, sobre todo como enlaces de los grupos guerrilleros.

<https://www.3cat.cat/3cat/508-dies/video/6309423/>

- Documental "Quan bufa el vent" sobre el asesinato de 9 maquis en el Bages (Barcelona)

<https://www.youtube.com/watch?v=ctAGsBgaw>

2. La Resistencia armada. El maquis.

La Guerra de España no terminó en abril de 1939. Entre 1939 y 1952, buena parte de la geografía peninsular fue escenario de una guerra asimétrica: un conflicto irregular sin frentes en el que unos miles de republicanos se enfrentaban a un Estado de nueva creación, marcadamente violento y vengativo, dotado de una organización militar y una potencia de fuego considerables a través del Ejército, la Guardia Civil y la Policía Nacional.

La posguerra de los años cuarenta supuso así una continuación de la guerra, ahora irregular y de baja intensidad, pero con un sufrimiento para la población civil a veces mayor que durante la contienda convencional. Como afirma el historiador Arnau Fernández, *"El campesinado acabó por convertirse en la víctima principal de la guerra antiguerrillera europea, ya que este fue el instrumento de los regímenes fascistas para construir las sociedades nacionales anheladas, a través de la eliminación del resistente armado real, pero también del civil judío, del eslavo o del esloveno, del serbio ortodoxo*

o del romaní, y también del republicano en España”¹. Fueron combates a pequeña escala, escaramuzas, emboscadas y tomas efímeras de pueblos: acciones sin capacidad de cambiar el curso de los acontecimientos, pero que evidenciaban la persistencia de una oposición al régimen y la continuidad del conflicto.

Las propias autoridades franquistas reconocieron que existía una guerra después de la guerra. Un documento del Archivo Intermedio Militar Noroeste de 1943 lo expresaba así: *«Parece ser como si aldeas y pueblos estuvieran todavía por ganar en favor de la España Nacional, pues en ellas las partidas armadas de huidos se mueven como en terreno conquistado»*²

La respuesta del franquismo, como la del resto de fascismos europeos, fue la persecución, la tortura, el encarcelamiento y el exterminio. *“Los regímenes fascistas como la España de Franco, la Alemania nazi, la Italia de Mussolini o la Croacia de Ante Pavelic encontraron en la eliminación física de la otredad, construida durante años según parámetros políticos, raciales o étnicos, una vía sanadora y purificadora que permitía la construcción de la nueva comunidad nacional. Y, en esa lógica, el guerrillero encarnó el paradigma del no apto, del indeseable, del antinacional, cuya reeducación y reintegración en las nuevas sociedades fascistas resultaba imposible”*³. La violencia contra los guerrilleros sirvió de pretexto para erradicar y hacer desaparecer a quienes, por su pasado y sus ideas, resultaban incómodos para el proyecto político del régimen franquista.

El carácter exterminador de la represión se aprecia ya en 1937. El 26 de septiembre de ese año llegó al Cuartel General del Generalísimo una carta de un partidario del régimen que denunciaba, horrorizado, que en la Sierra de Huelva se habían reanudado los fusilamientos sin previo consejo de guerra, provocando una matanza «por motivos sin importancia».

Esa política pasaba también por las represalias, que solían consistir en ejecutar a un número de civiles por cada baja causada por los maquis, tal como hacían los nazis fascistas en los países ocupados. El capitán de la Guardia Civil de Morella advirtió que *«mataría seis hombres por cada uno que le mataran a él»*: en 1949, cuando el maquis

¹ Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS: Hasta su total exterminio. La guerra antipartisana en España, 1936-1952, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2024, p.37

² Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS, Hasta su total exterminio... p 26

³ Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS, Hasta su total exterminio... p.32

mató a un guardia, detuvo a diez vecinos de Rossell y de la Pobra de Benifassà y los ejecutó aplicando la ley de fugas.

Muchos historiadores sostienen que la Guerra Civil española fue «una guerra contra el civil». Según Arnau Fernández, *“entre 1945 y 1952, el 75 % de las víctimas mortales causadas por la Guardia Civil y otras fuerzas antiguerrilleras en las comarcas de Castellón no fueron guerrilleros, sino civiles”*⁴.

Des del principio de la guerra los franquistas llevaron a término acciones de exterminio de los guerrilleros y de la población civil que colaboraba con ellos. El historiador Arnau Fernández afirma que *“en agosto de 1937 el Generalísimo había dado el visto bueno a la siguiente orden: [...] relativo a las concentraciones marxistas en las provincias de Huelva y Sevilla, es preciso que lo antes posible sean exterminadas con la máxima energía las partidas referidas, castigando con toda severidad a quienes les ayuden y encubren”*⁵.

La guerra sucia desplegada contra los guerrilleros y la población civil estuvo reglada y planificada desde las más altas jerarquías militares.

A partir de esta brutal decisión creemos importante que el alumnado escuche como se torturó, maltrató, violó y asesinó a muchos hombres y mujeres con el propósito de exterminar a los guerrilleros y atemorizar a la población. La dictadura recurrió a la violencia indiscriminada ya que primó la extirpación de los vencidos por encima de su integración. Algunos ejemplos extraídos de la obra del historiador Arnau Fernández:⁶

- José Luíís Martín Vigil, presencié cómo los guardias civiles mataban a familiares de guerrilleros. La sección de Falange en la que estaba encuadrado se puso al servicio de un mando de la Benemérita para capturar a tres partisanos en Grado. Este oficial se llevó a los padres y a las hermanas del guerrillero para que indicasen dónde se escondía el joven, pero ninguno dijo nada. El guardia civil les ordenó ponerse en fila para fusilarlos ante el estupor de buena parte de la tropa: “cuando vi que se echaba a la cara el mosquetón di por seguro que los quería asustar; pero ¡oh, Dios! ¡estaba disparando! No fue una ráfaga, no, tenía que abrir y cerrar el cerrojo cada vez y lo hizo con buen pulso, con rapidez, sin

⁴ Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS, Hasta su total exterminio... p.65

⁵ Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS, Hasta su total exterminio... p.51

⁶ Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS, Hasta su total exterminio... pp. 71-75

un solo titubeo. El padre, la madre, las dos hijas ya eran cuatro cadáveres con su tiro en la cabeza”.

- Los hijos del tarraconense *El Patacó*, que se había echado al monte en 1940, se vieron obligados a seguir los pasos de su padre ante las constantes visitas de los guardias a la casa familiar, donde les encañonaban en el pecho con el objetivo de intimidarlos para que delatasen el paradero de su padre. La misma técnica siguieron los guardias que hostigaron a la familia de la asturiana Anita Sirgo cuando su padre se echó al monte: “no nos dejaban tiempo ni para vestarnos. Nos cogían, cruzábamos los montes para declarar en el cuartel [...] Nos ponían a mi hermano y a mí una pistola en el pecho y nos amenazaban con que si no decíamos dónde estaba mi padre nos pegaban un tiro”. Por su parte la paisana Feda tuvo a sus hermanos en la guerrilla y recordaba las torturas en el cuartel: “los guardias me cogían y me detenían y como no decía nada pues me machacaban al máximo. Recibía palos a mansalva, me rompieron un brazo y me torcieron la columna”. Las palizas también las recibió su madre, a la cual “maltrataron tanto que una vez que le pegaron no podíamos despegar la camisa de la carne” y acabó muriendo a consecuencia de las heridas.
- En el cuartel de Vélez-Málaga se destacó en las torturas el cabo González. José Nieto, paisano de Torrox, fue detenido en 1948 y declaró ante el juez instructor que el cabo “los maltrató de una manera cruel, llegando a colgarlo del techo con los brazos a la espalda, descalzándolo y encendiendo papeles debajo de los pies desnudos conforme estaba colgado y le sujetaban los pies para que no pudiera retirarlos de la llama”.
- Por su parte, los guardias civiles de Lanjarón (Granada) detuvieron a un vecino porque su cuñado se había echado al monte. Lo acusaron de no haber denunciado la huida y lo sometieron a terribles torturas para que diese alguna pista. Ante la negativa del detenido a colaborar, los guardias le propinaron tal paliza que terminaron matándolo. Cuando lo vieron completamente inmóvil, llamaron a un practicante para que lo reanimase, pero ya era demasiado tarde, así que para encubrir el asesinato cogieron una manta y envolvieron con ella el cadáver, que posteriormente acribillaron a balazos. Ante sus superiores dijeron que lo habían abatido mientras intentaba escapar de la fuerza.
- La cacereña María Rodríguez tuvo que echarse al monte junto a sus hermanos para escapar de la represión. Su hermana Paula había tenido una hija con un

hombre que había huido a Francia, y para recabar información sobre él, fue conducida al cuartel de Alía (Cáceres) junto a sus padres y a su hija de once años. Allí recibieron tal paliza que la niña acabó muriendo dos días después, y sus abuelos recordaban como sus padres preguntaban si ella “también era hija de la Pasionaria”.

- La represión terminó afectando a familias enteras, como la del granadino Manuel García: “Por cada uno que tenía uno en la sierra se llevaban a un familiar [...]. En mi casa, ya ves, hubo un tiempo que la llave la tenía una tía mía, porque mi hermana estaba en la sierra, mi madre estaba en la cárcel por mi hermano, mi hermana estaba en la cárcel por su marido, que también estaba en la sierra, y yo, que me llevaron a la cárcel por llevar comida a los de la sierra”.

3.1. El surgimiento de la guerrilla

El surgimiento de la guerrilla arranca durante la propia guerra. En diversas zonas montañosas ya se habían producido combates entre tropas republicanas que actuaban como guerrilleros y el ejército de Franco. Al terminar el conflicto abierto quedaron, en las zonas más abruptas de la península, varios miles de soldados republicanos que no aceptaron la rendición, bien por miedo a las represalias, bien por la convicción de que debían seguir combatiendo el fascismo. A ellos se sumó pronto un elevado número de «huidos», hombres y mujeres que escaparon del fusilamiento, la tortura o la cárcel y se incorporaron a la guerrilla como forma de sobrevivir.

Estas estructuras tenían un antecedente: el XIV Cuerpo de Ejército creado por el gobierno republicano en 1937, unas fuerzas de operaciones especiales que actuaban en la retaguardia enemiga. Terminada la guerra, muchos de aquellos soldados siguieron actuando igual, ya como guerrilleros, mientras otros se integraron en la Resistencia contra los nazis en Francia.

En agosto de 1941, los principales partidos opositores en la clandestinidad, el PCE y el PSUC, impulsaron la Unión Nacional Española, una plataforma que aspiraba a unir todas las fuerzas antifranquistas en Francia y en España.

En mayo de 1944, bajo los auspicios del PCE y el PSUC, se creó la Agrupación de Guerrilleros Españoles, cuyos aproximadamente 15.000 efectivos resultaron claves para expulsar a los nazis del sur de Francia: junto a las Fuerzas Francesas del Interior liberaron dieciocho departamentos y numerosas localidades, entre ellas Foix y

Toulouse. Una vez liberada Francia, todo ese potencial guerrillero apuntaba a un nuevo objetivo: la lucha contra el fascismo en España.

En la zona pirenaica, los grupos trabajaban en los «*chantiers*», explotaciones forestales creadas por militantes o simpatizantes del PCE y del Partido Comunista Francés que sirvieron para acoger, reclutar y entrenar a los maquis.

3.2. El auge

¿Cuál era el objetivo? El dominio fascista se desvanecía con el avance soviético por el este de Europa y el de los aliados por Normandía e Italia. Los guerrilleros veían en la derrota de Hitler y Mussolini el preludio de la caída de Franco y la restauración de la República, pero para lograrlo necesitaban el apoyo aliado. La primera gran acción con la que intentaron conseguirlo fue la Operación Reconquista de España, en octubre de 1944.

La operación consistió en la liberación del valle de Arán por una fuerza de unos 4.000 guerrilleros, con el objetivo de instalar allí el Gobierno de la República para que este reclamara el apoyo de los aliados y forzara la caída de la dictadura. El fracaso de la operación obligó a cambiar de estrategia: se optó por infiltrar maquis por todo el Pirineo y coordinar las distintas agrupaciones que actuaban desde 1936 en las montañas de toda España. Para ello resultaba vital una buena logística entre esas agrupaciones y la Francia liberada, creando rutas seguras por el Pirineo que alimentaran la lucha clandestina en el interior.

El mapa recoge las principales rutas de las infiltraciones guerrilleras por el Pirineo catalán, la red que permitía el paso de personas y material entre Francia y el interior peninsular.

<https://www.google.com/maps/d/edit?mid=1jfyBpcuz018ofP3GOWKS8sKqkAVrmhw&usp=sharing> ⁷

Entre las diversas agrupaciones surgidas, se analiza como ejemplo la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, la más poderosa entre 1946 y 1952 pese a sus altibajos. Sus orígenes estaban en los núcleos de resistencia del noroeste de la Comunidad Valenciana, Teruel, Cuenca y las Tierras del Ebro, un territorio propicio para la actividad guerrillera y bien comunicado con la frontera francesa por las rutas de

⁷ Mapa elaborado por Josep SERRA FRIGOLA. Amical d'Antics Guerrillers de Catalunya

Cataluña y Aragón. A diferencia de otras agrupaciones, surgió sobre una base previa de huidos, pero adquirió gran relevancia con la llegada, a partir de 1946, de guerrilleros comunistas enviados desde Francia con el propósito expreso de activarla.

Fue una organización dirigida con mano firme, capaz de ejecutar acciones simultáneas y de replegarse con rapidez. Sin embargo, pese a la notoriedad de algunos de sus golpes —como el asalto a un tren pagador en julio de 1946—, siempre pesó la escasa repercusión mediática de sus acciones, desarrolladas en un medio rural poco poblado y silenciadas por la censura que imperaba en todos los medios de comunicación.

Las acciones de la Agrupación de Levante y Aragón, típicas también del resto de agrupaciones, perseguían cuatro objetivos. La propaganda, con pancartas, banderas y octavillas que daban visibilidad a su lucha. Los golpes económicos, mediante atracos y asaltos a bancos, comercios y masías —incluido el mencionado tren pagador— para recaudar recursos. Las acciones de castigo, como amenazas, secuestros y ejecuciones, destinadas a infundir miedo o a tomar represalias. Y las acciones de sabotaje: cortes de vías férreas y carreteras, descarrilamientos, voladuras de puentes e instalaciones eléctricas.

3.3. El final

El objetivo de derrotar a Franco con el apoyo de los aliados se frustró ya en 1946 con la Declaración Tripartita, firmada por Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia: condenaba la dictadura y apoyaba una salida democrática, pero negaba el regreso de la República y descartaba por completo el uso de la violencia. Con ello se condenaba a la extinción a una guerrilla que, por sí sola, nunca podría acabar con la dictadura. La decisión se enmarca en la Guerra Fría, el enfrentamiento indirecto entre los bloques capitalista y socialista. Además, Francia abrió las fronteras con la España de Franco en 1948. A partir de entonces la lucha guerrillera decayó y, en 1952, el PCE emitió un comunicado anunciando su abandono: algunos guerrilleros fueron evacuados, otros capturados y asesinados, y muchos tuvieron que buscar la salvación por su cuenta.

3. Conclusiones

- La guerrilla, los maquis, provocaron el desgaste político y militar del régimen, aunque no lograran derrotarlo. Su sola presencia bastó para quebrar el triunfalismo de la propaganda y desmentir la idea de una paz idílica tras la

- guerra, obligando a los gobiernos franquistas a emplear grandes fuerzas de la Guardia Civil, el Ejército y la Policía Nacional en su contención y represión.
- Se ha criticado su existencia como un error táctico, pero su aparición fue coherente con la coyuntura histórica y con el movimiento de resistencia antifascista que se extendió por Europa —Francia, Italia, Ucrania, los Balcanes— en aquellos años.
 - La guerrilla antifranquista fue consecuencia directa de un hecho político: la implantación de una dictadura militar fascista. No fue una revuelta de campesinos con ideales utópicos ni obedecía a un deseo particular de Stalin; nunca planteó una república exclusivamente comunista, sino la restauración de la República democrática anulada por los militares en 1939.
 - Frente a ella, el régimen empleó una violencia indiscriminada hasta el exterminio físico de guerrilleros y colaboradores. Lo resume una orden de agosto de 1941 firmada por Eliseo Álvarez-Arenas, director general de la Benemérita: *«a los enemigos en el campo hay que hacerles la guerra sin cuartel hasta lograr su total exterminio, y como la actuación de ellos es facilitada por sus cómplices, encubridores y confidentes, con ellos hay que seguir idéntico sistema»*.⁸ Los guardias civiles y demás fuerzas que asesinaron a más de 8.000 hombres y mujeres entre 1939 y 1952 no fueron castigados por cumplir órdenes; al contrario, fueron recompensados.

4. Francesc Serrat Pujolar, alias *Cisquet*. Una maqui de Olot (Girona)

Cisquet, Francesc Serrat Pujolar, nació en Olot el 4 de noviembre de 1921 en el seno de una familia obrera. Su padre, Joan Serrat Masó, fue alcalde-presidente de la Junta Local de Defensa Pasiva de Olot en 1938. Esa actividad política del padre fue un magisterio para Cisquet, que —según recordaba su hermano Miquel— *«lo seguía por todas partes»*.

A principios de 1939 termina la guerra y comienza el exilio para miles de personas. Entre ellas, la madre de Cisquet, Pilar Pujolar, y sus hermanos salen de Olot hacia Sant Llorenç de Cerdans, donde se reencuentran con el padre tras cruzar la Alta Garrotxa por el Hostal de la Muga bajo la lluvia y la nieve. En Sant Llorenç, las autoridades francesas

⁸ Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS, *Hasta su total exterminio...* p. 350

separan a la familia: la madre, Paquita (15 años) y Miquel (13) son enviados en tren a Luc-en-Diois; Cisquet (18) y el padre acaban en los campos de concentración de Argelès, Saint-Cyprien y Bram. A finales de 1939 la familia se reúne de nuevo en el pueblo francés gracias a la intercesión del señor Lagier y del diputado socialista Archimbault. Encuentran trabajo y Cisquet se emplea en el molino de la familia Abonnenc.

Con la entrada de los nazis en París en junio de 1940, la zona donde vivía la familia quedó en manos del gobierno colaboracionista del general Pétain. El nuevo alcalde de Luc-en-Diois, de extrema derecha según el testimonio de Miquel Serrat, calificó a la familia de «peligrosa para el Estado francés» y todos fueron confinados en el campo de concentración de Agde. La familia Lagier siguió ayudándoles, haciéndoles llegar un cupón de racionamiento de pan: Miquel salía del campo por debajo de la alambrada, se lavaba en la fuente del pueblo y llevaba pan para todos.

Para salir del campo, a principios de 1941 Cisquet y su padre se apuntaron a las Compañías de Trabajadores Extranjeros, un régimen con el que el gobierno francés había obligado desde 1939 a los extranjeros sin nacionalidad, varones de entre 20 y 48 años acogidos al derecho de asilo, a prestar servicios a las autoridades militares. Se incorporaron a la 622.^a Compañía de Trabajadores Extranjeros en una granja de la zona de Puy-de-Dôme. En aquella compañía, muy politizada, Cisquet ingresó con 20 años en la Juventud Socialista Unificada, de inspiración comunista.

Con 21 años, Cisquet se incorpora junto a su amigo Jean Abonnenc a la Resistencia Francesa, realizando acciones de sabotaje y combate contra los nazis y trasladando pilotos aliados a través de la frontera española, hasta alcanzar el grado de teniente de las Fuerzas Francesas del Interior. Como joven comunista participó en la creación de la Unión Nacional Española y fue fundador de la Alianza Nacional de la Juventud; como responsable político de la JSU, formó y organizó el maquis en la zona del Ariège.

Cisquet se traslada a Toulouse, convertida en la capital del exilio republicano y de la resistencia contra el invasor nazi. Como miembro de las Fuerzas Francesas del Interior participó en la liberación de Foix y en la batalla de «La Crouzette», donde eliminaron una unidad de la Wehrmacht.

En octubre de 1944, Cisquet y su hermano Miquel participan en la Operación Reconquista de España, organizada por el PCE, que consistía en ocupar el valle de Arán

y establecer una cabeza de puente que obligara a los aliados a reconocer y ayudar al Gobierno de la República. Fue una buena idea para atraer la atención aliada hacia la causa republicana, pero, como el propio Cisquet ya preveía, un fracaso militar.

Tras el fracaso de Arán, Cisquet y el resto de los guerrilleros se reagrupan en Alet-les-Bains para continuar la lucha. En diciembre de 1944 encabeza un grupo con Joan Fortuny, Eduard Segrià, Joan Arévalo y Josep Travé que se infiltra en la península para crear redes de apoyo.

Se mueven por la Garrotxa, Osona y Manresa, donde protagonizan un episodio revelador de su audacia: como no tenían contactos para cruzar la ciudad, la atravesaron desfilando con las armas al hombro como si fueran militares de Franco, sin que nadie los detuviera.

En las montañas de Prades, cerca de l'Espluga de Francolí, montan un centro de operaciones desde el que roban un banco, interceptan a personas para conseguir dinero y, en una de esas acciones, matan al jefe de la Falange de Reus.

En la primavera de 1945, Cisquet recibe la orden de trasladarse a Barcelona. Se concentran en el castillo de Eramprunyà, en Gavà, donde se les unen miembros del grupo Juventud Combatiente —Raquel Pelayo, Conxita Montané y otras— para actuar contra la dictadura en la capital. Se alojan en distintos pisos, todos vigilados por la policía sin que ellos lo supieran. A finales de mayo es apresado en la calle Cadena, en el Raval, cuando iba acompañado de Josep Travé, Raquel Pelayo y Conxita Montané, esta última consiguió escapar.

El Consejo de Guerra Sumarísimo, con número de causa SO 33830, duró un solo día. Los acusados fueron Cisquet —Francesc Serrat Pujolar—, Joan Arévalo Gallardo, Eduard Segrià Doménec, Joan Travé Riu, Joan Fortuny Calzada y Andrés Priego Cabello, este último ajeno al grupo. La acusación fue de robo y asesinato, y la defensa recayó en un teniente de Artillería. Mil páginas sirvieron para certificar lo que los verdugos ya tenían decidido, simulando un juicio democrático con diligencias e informes cuya única intención era ratificar la decisión inicial.

La sentencia condenó por cuatro robos a mano armada y dictó cuatro penas de muerte para cada uno de los cinco guerrilleros. Posteriormente llegó el «Enterado», la confirmación de que la ejecución podía llevarse a cabo, para Cisquet y Arévalo; a los otros tres maquis se les conmutó la pena de muerte por treinta años de prisión.

El 25 de febrero de 1946, Cisquet y su compañero Joan Arévalo fueron fusilados en el Camp de la Bota. Cisquet tenía 24 años.

5. Una mujer comprometida. Cristina Zalba

En este apartado se quiere mostrar el papel de las mujeres en la lucha guerrillera contra Franco. La vida de Cristina Zalba está explicada en el documental producido por Amical d'Antics Guerrillers de Catalunya, emitido por la televisión pública de Catalunya (TV3) (el enlace está en la lista de recursos pedagógicos, en el inicio de la comunicación).

Como en las resistencias europeas contra los nazis, en España las mujeres no solo colaboraron, sino que se integraron en los grupos guerrilleros como enlaces y, en ocasiones, como combatientes, aunque esto último fue lo menos frecuente: algunos estudios cifran en un centenar las mujeres armadas en los años cuarenta, muchas incorporadas a raíz de la represión sufrida. Su papel fue protagonista en las redes de colaboración que hicieron posible la supervivencia de la guerrilla, ya que el 50 % de los enlaces eran mujeres.

Las mujeres del maquis actuaron como enlaces y sostuvieron las casas de apoyo, pero sufrieron una violencia específica basada en los abusos sexuales. Tras la victoria fascista padecieron una triple represión: por «rojas», por haber cuestionado los roles de género dominantes y por ser familiares de guerrilleros.

Miles de mujeres fueron maltratadas y asesinadas por sus lazos de amistad, familiaridad o solidaridad ideológica. Esta feroz represión sexuada no fue improvisada: obedecía a instrucciones emanadas de la cúspide de la dictadura. En 1946, el jefe de la 2.ª Región Militar ordenó intensificarla porque, según él, «*se puede afirmar que los huidos utilizan principalmente mujeres para recibir tales auxilios de las poblaciones*».

Como en el apartado 2 de esta comunicación, se ilustra con ejemplos esta violencia sexuada, sacados del libro del historiador Arnau Fernández, *Hasta su total exterminio*.⁹

- A la madre del guerrillero Juan *Olla Fría* la detuvieron y torturaron metiéndole la cabeza en vinagre, además de golpearla salvajemente. Acabó juzgada y condenada a ocho años y un día de prisión. Además, en los registros casi diarios que llevaron a cabo los guardias, se refleja que insultaron y humillaron a la hija

⁹ Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS, *Hasta su total exterminio...* pp. 79-84

del guerrillero, obligándola a personarse en la puerta del cuartel desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche. Tenía 9 años.

- La jienense Isabel Castillo recordaba *“los sufrimientos de mi querida madre cuando una vez y otra era llamada al cuartel de la Guardia Civil y venía con la cara desfigurada y los dientes rotos de las palizas que le daban para que dijera dónde estaba mi padre. Pero nunca lo dijo.”*
- Todas estas penalidades llevaron a muchas mujeres a suicidarse. Tal fue el caso de María, natural de Valbona (Teruel), que acabó quitándose la vida por las constantes palizas que recibía de los guardias: se ató una piedra al cuello y se tiró a una balsa cercana a su casa. Por otro lado, la mediera del Mas Pez en Fontanete (Teruel) se colgó de un pino cuando vio acercarse a la Guardia Civil, dado que su hijo estaba en la guerrilla y su marido en la cárcel.
- La represión llegó a tales extremos que mujeres como Isabel Mateos tuvieron que presentar certificados de virginidad expedidos por un médico. En su caso había sido acusada de hacer vida marital con un guerrillero en Andalucía. El régimen trató de presentar a las colaboradoras de la guerrilla como promiscuas sexuales que carecían de los valores morales que se esperaban de una auténtica mujer. El objetivo era mostrar que no tenían encaje posible dentro de la comunidad, siendo habitualmente descritas como *“bandidas y putas”* o *“las putas de los rojos”*.
- El maltrato físico contra las mujeres no tuvo límite alguno, ni siquiera las embarazadas fueron respetadas. Josefa Gómez, mujer del guerrillero cordobés *El Perica*, fue interrogada en febrero de 1940 mientras estaba encinta. Al no delatar a su marido le propinaron una paliza entre dos guardias y esa misma noche simularon su fusilamiento en el cementerio.
- El miedo que infundían los métodos represivos de la Guardia Civil se pone de manifiesto en el consejo que el padre de la guerrillera *Chelo* le dio a su hija: *“Si os veis mal, si alguna vez os hieren, si os dejan malheridas o lo que sea, mataos, que no os cojan vivas. Por lo menos que no os cojan vivas”*.
- Las violaciones también estuvieron presentes en los espacios de lucha antiguerrillera. Isabel García tenía sus hermanos en la guerrilla y sus padres fueron asesinados por no delatar su paradero. En 1942 la tropa al mando del capitán Bravo la violó brutalmente: le destrozaron los pechos, provocándole múltiples quemaduras, y tras abusar de ella le escupieron y pisotearon mientras

le pedían una pistola que jamás había tenido. La imposibilidad de escapar de la espiral represiva le llevó a quitarse la vida arrojándose a las vías del tren, pero antes escribió una carta dirigida al capitán, y le hizo saber a los guardias que iba a suicidarse por los abusos que habían cometido contra ella.

- El oficial Manuel Prieto López también confirmó que se agredió sexualmente a algunas mujeres en dependencias del cuerpo. Por ejemplo, subrayaba que sus superiores de la comandancia de Málaga solían afeitar el vello púbico de las mujeres, y que en algunas ocasiones las sesiones de tortura se fueron de las manos, como ocurrió con una mujer a la que amputaron el clítoris y murió desangrada.
- La violencia ejercida sobre los cuerpos de las mujeres se convirtió en una vía para demostrar el dominio de los vencedores sobre los vencidos.

6. Memoria y democracia

Una vez explicado el origen, la organización y la represión que sufrió la lucha armada contra el franquismo, es necesario realizar un debate abierto entre el alumnado poniendo sobre la mesa algunas visiones revisionistas sobre la memoria. Algunos temas para reflexionar:

- La Guerra de España se originó por un golpe de estado contra un gobierno democrático.
- La guerrilla defendía aquellos logros y aquellos valores que empezaron a conseguirse a partir del 1931 con la proclamación de la Segunda República: derechos civiles y sociales, educación pública, salud pública, igualdad...
- Los militares que dieron el golpe de estado tenían el apoyo de partidos de extrema derecha, de los empresarios, de los terratenientes y de la jerarquía de la Iglesia católica. ¿Por qué?
- La extrema derecha y la derecha en España quieren eliminar (y en algunas comunidades autónomas ya lo han hecho) las leyes que fomentan la memoria democrática. ¿Cuál crees que es la razón?
- ¿Por qué no se ha reconocido en España la lucha antifascista como en el resto de Europa? ¿Por qué existen en España muchas personas asesinadas por el fascismo que aún no sabemos dónde están enterradas y por qué existen tantas fosas sin exhumar los cadáveres?

Girona, julio de 2026

